

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, núm. 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto: CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL

3 meses..... 7'50

EXTRANJERO

3 meses..... 22'50

ULTRAMAR

3 meses..... 25

ANUNCIOS

Línea..... 0'75

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CENTS.



AÑO I.—(II Epoca.)

Viérnes 22 de Octubre de 1880

NUM. 56

NUESTRO GRABADO

La Albuera de Mérida es un gran depósito de agua situado á una legua al Norte de dicha ciudad y que sirve para lavadero de lanas, molinos y riegos de la vega. Está alimentado por varios arroyos y vertientes y su muro de contención, formado de argamasa y sillares, tiene una extensión de 900 varas, por 20 de altura máxima, estando reforzado á trechos por un terraplen de fábrica que mide en su base de 38 á 40 varas. Por el plano que corona la escarpa pasa un camino público y su anchura en algunos sitios es de 18 varas.

De este depósito arrancaba el célebre acueducto con que los romanos abastecieron de aguas la ciudad de Mérida y cuya dirección marcan los 29 postes ó pilares que representa nuestro grabado.

La altura del mayor de ellos es de 30 varas: estaban unidos por tres órdenes de arcos que se hallan destruidos en su mayor parte y su base es de cinco varas cuadradas.

Entre los siete que se encuentran desde la estación del ferro-carril á la ciudad, todos más gruesos que los veintinueve del grabado, hay uno de diámetro tan extraordinario, que ha recibido la denominación vulgar de *el milagro gordo*.

Milagros de Albarregas son llamados los dos magníficos torreones próximos á la estación, denominación que arranca del río Albarregas, que corre entre la estación y la ciudad.

Y realmente es un verdadero milagro la erección de esas moles que los romanos levantaron con un fin tan útil á la policía urbana y á la higiene.

Y no vale defenderse con el argumento *aquiles* de los incrédulos que, cuando de milagros se les habla, responden: «yo no lo he visto.»

Sirva ese argumento para milagros de poco más ó menos: pero con los de Albarregas no sirve.

El que no crea en ellos, vaya á Mérida y véalo.

Para que se vea que los milagros, aun siendo obra de gentiles, tienen eficacia bastante á disipar todo género de incredulidades.

ESE.

MISCELÁNEA

Una tumba en Tiro.—Las monarquías sirias y chipriotas.—Invencción del fotófono.—Las aguas de Seltz.—Perfeccionamiento de la pila de Volta.

En la sesión del 8 de Octubre de la Academia de Inscripciones de París, se dió cuenta de una relación enviada por M. Chevarrier, cónsul de Francia en Jaffa.

Segun la antedicha relación, el referido señor ha descubierto cerca de Tiro una tumba, en la que se encuentran admirables pinturas muy bien conservadas, especialmente un retrato-busto de hombre, del tamaño natural, acompañado de una gran inscripción griega.

Desgraciadamente los individuos que hicieron este hallazgo han destruido por completo estas preciosas antigüedades para buscar tras ellas un tesoro que no había. M. Chevarrier ha enviado, acompañando á la relación, una copia en grabado de una pequeña *tierra cocida* recogida en Palmira.

Una de las caras representa una mujer medio recostada en un lecho; está cubierta con régias vestiduras y lleva en sus sienes una corona; encima de esta figura hay un medallón en que se ve una preciosa cabeza de niño.

En la parte inferior hay una inscripción en caracteres palmirianos, que quiere decir:

MALKOM, HIJO DE VALABETH.

¿No sería acaso Malkom el nombre desconocido hasta hoy del nieto de la reina Zenobia?

En la otra cara, delante del peristilo del templo, se ven de pié tres personajes armados de lanzas; el de enmedio lleva una corona, el de la izquierda está adornado con los rayos del sol, y el de la derecha tiene alas.

Si no son estos tres personajes divinidades tutelares del niño, ¿no podrían ser muy bien los tres

hijos de la reina de Palmyra, Herennianus, Timolaus y Valabethus?

También en dicha sesión leyó M. José Halevy una memoria sobre los textos asirios, que contienen la lista de los reyes sirios y chipriotas tributarios. El autor ha estudiado recientemente en Londres un cilindro de A. Surbanipal, en donde se encuentra la lista completa.

La lista de Assarhaddon tiene de común con la anterior, el que en ella se encuentran enumerados en orden idéntico los países tributarios. Sin embargo, la primera contiene dos nombres nuevos, lo cual no obsta para admitir que los dos documentos hayan sido copiados uno de otro. El orden seguido corresponde á la importancia de los países, ó mejor á la cifra de los tributos pagados por ellos.

A la cabeza está la ciudad de Tiro, entonces en el apogeo de su poder. Vienen en seguida Judá, Edom, Moab, Gaza, Askalon, Ekron; después, mediante un brusco retroceso hacia el Norte, la lista enumera á Byblos, Arvad, Sansimuzun, y vuelve luego á Ammon, y por último, á la ciudad Asdod en el país de los filisteos.

La enumeración de las capitales chipriotas presenta el orden siguiente: Idalion, Chytros, Salamis, Paphos, Solae, Curion, Temesé, Kartihadast, Sidir y Nure.

La Siria (*Hatti*) sólo está representada por doce reyes que gobernaban países de poca extensión, situados en su mayor parte sobre la costa meridional, á las puertas del Egipto.

Esto consiste en que entonces todas las antiguas capitales de la alta Siria y de la Siria Media estaban convertidas en ruinas ó en sedes de los gobernadores asirios. Tal era, por ejemplo, la situación de Karkemis, Hamat, Damasco y Samaria.

El célebre sabio M. Dumas, secretario de la Academia de Ciencias de París, ha comunicado á tan docta corporación la decisión tomada por la comisión ministerial del premio Volta. Este premio, de

50.000 francos, está destinado á recompensar la mejor y más conveniente aplicación de la electricidad.

El premio Volta se concedió por primera vez á M. Runhenkoff, con motivo de la Exposición Universal de 1878.

A fines del año último, siendo ponente de la comisión M. Edmundo Becquerel, ésta concedió el premio á M. Graham Bell, por su invención del teléfono.

El ilustre sabio de Washington, que asistía á la última sesión de la Academia, se levantó y saludó á sus individuos, y M. Breguet, intérprete suyo, después de manifestar el profundo agradecimiento del ingenioso inventor anglo-americano, pidió permiso para leer una nota relativa á una nueva invención de M. Graham Bell en colaboración con M. S. Taintes.

Dicha invención es el *Fotófono*, sobre el que vamos á decir cuatro palabras á nuestros lectores.

En 1872 los señores Willoughby Smith y May descubrieron una notable propiedad del *selenium*. Este metalóide ofrece una resistencia mucho más débil al paso de una corriente eléctrica cuando está expuesto á la luz que cuando está en la oscuridad. Los señores Bell y Tainter pensaron en sacar partido de este hecho. Ocurrióseles la idea de colocar en un mismo circuito un teléfono ordinario, una pila eléctrica y una superficie de *selenium* dispuesta en una forma especial á fin de oír en el teléfono todas las variaciones de intensidad de un rayo luminoso proyectado sobre el *selenium*.

Un espejo recibe los rayos solares y los envía á una lente; los rayos son así concentrados en un foco en que se encuentra un disco perforado de *fenokistiscope*, el cual da vueltas rápidamente.

El disco interrumpe más ó menos frecuentemente los rayos, segun la velocidad con que da vueltas. A su salida del disco, estos rayos son recibidos por otra lente que los hace paralelos, á fin de transmitirlos con la menor pérdida posible al punto receptor. Una última lente les hace converger de

nuevo hacia el punto en que han de ejercer su influencia.

Si se coloca en este punto una hoja delgada de ebonita y se aplica á ella el oído, se oirá una nota musical. Lo mismo sucede si en vez de esa hoja se coloca un tubo que vaya á parar al oído. Los sonidos percibidos en estas experiencias no son muy intensos, y se necesita que reine un silencio profundo para poder oírlos.

Pero si se sustituye á los tubos y á las sustancias opacas *selenium*, atravesado por la corriente de una pila de seis elementos Ledanché y se aplica al oído un teléfono ordinario, colocado en el circuito, la intensidad aumenta extraordinariamente. M. Bell, empleando estos recursos, cree haber percibido sonidos musicales en un receptor colocado á dos kilómetros del trasmisor.

A propuesta de M. Breguet, M. Bell reemplazó los rayos solares con la luz del arco voltaico, y los resultados fueron muy satisfactorios.

Alguien preguntará tal vez: ¿qué servicio puede prestar el *fotófono*?

Por ahora ninguno; pero hay que tener en cuenta que en el terreno científico ningún descubrimiento queda estéril.

El célebre químico M. Pasteur, que con tanto interés y provecho para la ciencia está llevando á cabo notables trabajos de vivisección, y análisis de materias orgánicas, ha presentado á la Academia de Ciencias una nota sobre el agua de Seltz y sus adulteraciones. El análisis le ha hecho descubrir en dichas aguas la presencia de plomo, cobre, estaño y sustancias orgánicas carbonatadas y nitrogenadas. Estas sustancias se encuentran á veces en proporciones más grandes que en las aguas ordinarias reputadas por insalubres.

M. Azapis ha introducido en la pila de Bunsen un perfeccionamiento notable, que consiste en reemplazar el agua acidulada en la que se introduce el zinc, con una disolución de 15 por 100 de cianuro de potasio, potasa cáustica y sal marina.—T.



RESTOS DEL ACUEDUCTO DE MÉRIDA

ASPECTO DEL DIA

22 OCTUBRE.

En el Consejo de Ministros del miércoles se acordó que hoy, mañana y el domingo fuesen de fiesta nacional; pero como esta Administración tiene el privilegio de hacerlo todo mal, no se anunció en la *Gaceta*. Así es que el Tribunal Supremo consultó ayer al Ministro de Gracia y Justicia, los agentes de cambio al Ministro de Fomento y al Gobernador civil, y los empleados á sus jefes, sin que nadie supiera á qué atenerse. Pero al fin habló Cánovas y se hizo la luz. Estos tres días serán de fiesta y no serán. Serán, porque se cerrarán los tribunales y porque las tropas visten de gala; no serán, porque en la Dirección de la Deuda, en la Bolsa y en otros centros administrativos habrá despacho como en los demás de trabajo.

Este ser y no ser á un mismo tiempo, es el temperamento de la situación.

La cuestión foral de las Provincias Vascas y especialmente de la de Alava, sigue siendo un problema. Los alaveses siguen creyendo que la circular de 9 del actual ha concluido, definitivamente, con todo rastro de la legislación vascongada. La Diputación de Alava se compone de 12 liberales, siete carlistas y un independiente. Los primeros, si no se revoca la circular, dicen que están dispuestos á renunciar sus cargos. El Ministro de la Gobernación ha llegado en sus ofertas á uno de los individuos de la Comisión que ha venido á Madrid hasta prometer que, por medio de una Real orden aclaratoria de la circular, se mantendrá en Alava el criterio que para el sistema de tributación se fijó en otra Real orden de 1878; pero esto parece poco á los alaveses, que continúan, por lo que hace á los liberales, pensando en dimitir por no afrontar las censuras de sus administrados.

No creemos que lleguen hasta ese extremo, porque los vascongados, que tanto hablan de la tenacidad de su carácter, son, después de todo, dóciles, y asimilables mientras les conviene; pero si persistieran en esta línea de conducta y el Gobierno no cediese, saldrían gananciosos los carlistas, porque, dueños exclusivamente de la Diputación, administrarían la provincia á su placer.

La dimisión del presidente de la Real Facultad de Medicina, Sr. Alonso Rubio, ha extrañado mucho á los altos dignatarios de Palacio.

El Sr. Alonso Rubio, que desde hace tiempo tenía presentada su dimisión, no había querido reitlarla hasta que no terminase la cuarentena que con motivo de su alumbramiento ha guardado la Reina; pero terminado aquel plazo, se ha apresurado á insistir en su renuncia con la esperanza de que S. M. satisfaga su deseo.

Ayer se presentó al Rey exponiéndole respetuosa y minuciosamente las razones que le movían á dimitir su cargo.

Los amigos del Sr. Alonso Rubio y muchos otros que, sin serlo, rinden un tributo á las acciones humanas cuando las inspira la dignidad y el amor patrio, sostenían que este ilustre profesor había obrado bien.

Los demás asuntos que completan el interés político del día se reducen á investigaciones sobre si el Marqués de Barzanallana presidirá el Senado en la próxima legislatura, ó si al fin se atreverá el señor Cánovas á jubilarle como medida de justicia; á saber si el Conde de Toreno seguirá presidiendo el Congreso, ó si al fin consentirá el Sr. Cánovas que suba al alto sitio el Sr. Romero Robledo, que quedó muy disgustado—y el Sr. Cánovas lo sabe—en la anterior vegada; á inquirir si vendrá el señor Posada Herrera cuando se reúnan las Cortes, ó si continuará en Llanes, y caso de que venga, si la oposición lo presentará candidato á la presidencia ó dejará el campo á los ministeriales; asuntos, como se ve, tan prematuros, que sólo no habiendo otras cuestiones de más interés pueden dar materia á la prensa para entretener sus ocios.

EL MODERNO HÉROE

Los periódicos ministeriales, cansados ya del silencio de los prohombres fusionistas y de dirigirlas excitaciones para que pusieran término á la reserva que tan molesta les ha sido, vuelven los ojos carinosos á la adorada imagen del Sr. Cánovas del Castillo, entonando himnos como si quisieran resarcirse del tiempo perdido. *La Política*, que en este género de empresas se muestra siempre en extremo ofensiva, y que no desperdicia ocasión alguna para cantar las excelencias del sumo pontífice de los conservadores, tañe la lira y se exhala ya en cánticos de lisonja en loor del héroe que ejerce sobe sus sentidos la más extraordinaria de las fascinaciones. Registrando textos de nuestra historia contemporánea, evoca la memoria de los generales Dulce, Topete y Pavía, con el propósito de demostrar que esos corazones valerosos y esforzados, después de haber llevado á cabo sus respectivas obras, cumplieron sus deberes sin disputar el paso á hombres de Estado reconocidos.

El 30 de Junio en Vicálvaro, el 28 de Setiembre en Alcolea y el 3 de Enero en las Cortes, son para el colega fechas memorables, ejemplos de hechos que no consolidan influencias, como elocuente prueba de que éstas se obtienen con el trascurso del tiempo, con el trabajo de la reconstrucción, con el acierto de las disposiciones de gobierno, con la importancia que se alcance en las potencias extranjeras; cosas que para lograrse requieren gran conocimiento de la política general del mundo, profunda experiencia de la de su propia tierra, y sobre todo el diploma de hombre de Estado.

La charada del colega no puede ser más clara. Todos los periódicos opositores de la mañana se han apresurado á dar la solución: los nombres de los generales Dulce, Topete y Pavía sustituidos por el del general Martínez Campos, y los nombres

de los generales O'Donnell, Serrano y Prim con el del Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo. Verdad es que la charada no se ajusta ni en mucho á la naturaleza de los hechos, antiguos ya, con el sucedido moderno, porque, si no recordamos mal, poca paridad ofrecen Vicálvaro, Alcolea y el 3 de Enero con el acontecimiento que precedió á la Restauración, y mucho menos con las circunstancias que singularizaron el profundo cambio de 1874.

Por de pronto los héroes que significaron una idea puesta en acción habían confundido sus aspiraciones con los hombres de Estado que la prohibían, y el brazo y el pensamiento obraron de consumo, corriendo los mismos azares y peligros.

La obra ó la empresa de los generales Dulce, Topete y Pavía venía impulsada por hombres de Estado que, lejos de oponerle obstáculos, la aceleraban y contribuían á ella con su personalísima iniciativa. ¿Puede decirse lo mismo del Sr. Cánovas del Castillo? Personas autorizadas y documentos parlamentarios revelan que el jefe de los conservadores se aprovechó de la victoria, á pesar de haberse manifestado refractario al movimiento de Sagunto.

Si por sus esfuerzos y por su iniciativa pudo el jefe de los conservadores ser el símbolo del nuevo régimen, díganlo la sorpresa que sus poderes causaron á los históricos y la estupefacción producida en los setembrinos conversos.

Por lo demás, los títulos que al Sr. Cánovas del Castillo confiere *La Política*, discutidos están, y á las eternas alabanzas del periódico de la calle de la Libertad, sólo contestamos de la siguiente manera: la reconstrucción se debe á los hombres que no militan en las filas conservadoras, la conclusión de dos guerras civiles débese á los elementos aportados por los gobiernos de la revolución y á las espadas de generales divorciados hoy de los actuales gobernantes; las acertadas disposiciones de gobierno no las conocemos; la importancia de España, alcanzada en las potencias extranjeras, no la descubrimos, y lo que es peor, estamos seguros de que el talento y la elocuencia del Presidente del Consejo de Ministros nada ha producido al país ni á las instituciones. Después de esto hay que convenir en que el diploma de hombre de Estado que al Sr. Cánovas regalan es el fruto de una bandera agradecida.

RECEPCION EN PALACIO

No recordamos en nuestra historia contemporánea que se haya recibido por el Jefe del Estado á Nuncio ó Embajador de nación extranjera con el ostentoso aparato que ayer se desplegó para la audiencia concedida á Monseñor Bianchi, encargado de entregar las fajas bendecidas por el Papa y destinadas á la heredera del Trono. Como dimos cuenta en nuestro anterior número de la ceremonia, así como de los inusitados honores concedidos al delegado del Sumo Pontífice, no creemos necesario transcribir el parte detallado que publica la *Gaceta*, limitándonos, por tanto, á hacerlo de los discursos pronunciados, que consideramos importantes, por ser reflejo de las relaciones existentes entre España y el Vaticano.

El Nuncio, una vez introducido en el Salón de Embajadores, se expresó, en castellano, de esta manera:

«Señor: Es esta la segunda ocasión que en el breve espacio de un año me ha cabido el honor de desempeñar cerca de V. M. la misión de Nuncio Apostólico Extraordinario. Si grande entonces fué mi satisfacción al ofrecer á V. M. los ardientes votos del Sumo Pontífice Leon XIII por la prosperidad de su matrimonio con S. M. la Reina Doña María Cristina, no es menor la que ahora experimento al poder expresar el júbilo que cabe á mi Augusto Soberano al ver sus votos cumplidamente realizados.

Su Santidad, que como Cabeza Suprema de la Iglesia no puede ser indiferente á cuanto dice relación á los Príncipes Católicos, no podía menos de tomar una vivísima parte en la pura alegría de que se ha visto inundado Vuestro Corazón de Padre y de Soberano al concederos la Divina Providencia un precioso Vástago á Vuestra Dinastía, y á la inclita Nación española una heredera presuntiva de la ilustre Corona de San Fernando y de Isabel la Católica. Por esto vengo hoy en su Augusto nombre á presentarme ante este Trono, y á felicitar á V. M. y á Vuestra dignísima Esposa, y á toda Vuestra Real Familia, por tan fausto suceso y para augurarle del Dador de todo bien siempre nuevas gracias.

Su Santidad además, queriendo testificar de un modo público y solemne su especial benevolencia á V. M. y á Vuestra Real Esposa, siguiendo el antiguo ejemplo de sus antecesores, me ha confiado también el honorosísimo encargo de presentaros las Fajas que el mismo Sumo Pontífice ha bendecido para ser impuestas á la Serenísima Infanta Doña María de las Mercedes. Estas Fajas, Señor, por el Pontífice que las envía, son una prenda de tiernísimo afecto con que Él cubre desde los primeros momentos de la vida la Regia cuna de la inocente Niña que forma las delicias de la Iglesia y del Estado. Son un símbolo para la Infanta que las recibe de las virtudes cristianas que deberán adornarla en edad más madura, y hacerla digno vástago de la ilustre y católica dinastía á que pertenece. Son, en fin, por parte de Dios que las ha santificado, un augurio feliz de solicitud y perpetua protección.

Después de esto, oh Señor, sólo me resta depositar en las augustas manos de V. M. el Breve que me acredita en calidad de Nuncio Extraordinario, y las letras pontificias que dan el más amplio testimonio de los sentimientos que animan el corazón paternal de Su Santidad en tan fausto acontecimiento.

El Rey, que con la Reina se hallaba en el Trono, rodeado de los Ministros, Grandes de España, Damas y Mayordomos, conestó, después de recoger de manos del Nuncio los Breves del Papa, en estos términos:

«Sr. Nuncio: Grande fué mi satisfacción al recibiros hace cerca de un año para felicitaros en nombre de Su Santidad con motivo de mi matrimonio con mi muy amada Esposa; pero es aún mayor, si cabe, la que experimento ahora, porque vuelvo á veros como digno intérprete del vivo y especial interés del Padre Santo por todo lo que se refiere á Mí y á Mí Real Familia, y con ocasión también de un fausto suceso, que ha hecho nacer en Mí uno de los más dulces afectos del alma.

Penetrado de la suma benignidad de Su Beatitud para conmigo, no he dudado un momento de la grandísima parte que tomaría en el júbilo de que, como Padre y como Soberano, me halló poseído al concederme la Divina Providencia un vástago precioso para la dinastía que por sucesión directa re-

presento, y una heredera presuntiva de la gloriosa Corona de San Fernando.

El público y solemne testimonio de particular benevolencia del Sumo Pontífice hacia Mí y hacia mi amada Esposa, ofreciendo las Fajas benditas á la Infanta María de las Mercedes, colma de gratitud mi corazón y Me hace esperar que la Santa bendición Apostólica será en efecto para mi querida Hija prenda cierta de ventura, símbolo de las virtudes cristianas que deben adornar á un vástago de la dinastía católica á que pertenece, y pronóstico feliz de la constante protección divina.

Recibo, pues, con el mayor gusto el Breve que os acredita en calidad de Nuncio Extraordinario y las letras pontificias de que sois portador, y os ruego que hagáis presente á Su Santidad mi profundo reconocimiento, así como el de mi augusta Esposa y Real Familia por sus bondades, y mi constante y filial afecto á su sagrada persona.

No es fácil decir hasta qué punto, dentro de las condiciones á que se halla sometida la imprenta, puedan examinarse á la luz de la crítica y de los principios constitucionales esos discursos. Si, sostenemos que el Gobierno es siempre responsable de las palabras puestas en los augustos labios del Rey, como lo es de cuantos actos relacionados con la política realice éste, así como de los decretos que dicte.

Y aprovechamos la ocasión para contestar á cierto notabilísimo escrito que acaba de publicarse en Francia en la *Revista de Ambos Mundos*; escrito que ha llamado poderosamente la atención por el tristísimo cuadro que traza de la situación actual de España.

Dícese en él que los españoles hacen responsable de todo á la única personalidad que declara irresponsable la Constitución. No es exacto esto, y protestamos contra semejante afirmación. Si en determinadas ocasiones ha procurado el Sr. Cánovas excusarse de una manera algo conforme con la apreciación del articulista extranjero (que desgraciadamente acaba de morir de un modo extraño en nuestra patria); si ciertas manifestaciones de los ministros han podido autorizar semejante opinión, la verdad es que los españoles, y principalmente los partidos de oposición, proclaman y mantienen la teoría de que el Rey está exento de responsabilidad, como la Constitución establece.

Sentamos estos principios, porque es necesario hacerlo al consagrar breves palabras á los discursos pronunciados en el Salón del Trono. El del Nuncio nos satisface, porque su tendencia, ajena á la alta política, no es otra que la de comunicar la gracia, de gran prez y valía, otorgada por el Santo Padre. Habla de la Infanta como heredera presuntiva del Trono, que existe en la *inclita Nación Española*; pero se abstiene cuidadosamente de emitir concepto alguno que al derecho originario de sucesión se refiere.

El Gobierno no debe ignorar, no ignora positivamente que, según los usos diplomáticos, la contestación del Monarca ha de ceñirse escrupulosamente á las manifestaciones del Embajador, sin añadir ideas que tiendan ni á completarlas, ni menos á cambiar su carácter.

¿Por qué, pues, el Gobierno pone en labios de S. M. la frase de: *la Dinastía que por sucesión directa representa*? ¿Por qué al hacerlo así no dice algo de la que el Nuncio llama *inclita Nación*; y por qué, ni directa ni indirectamente, se refiere á la voluntad ó soberanía de ésta?

Sin duda al Gobierno le parece despreciable la teoría que á la soberanía nacional se refiere; sin duda ha olvidado cierta discusión célebre en que, á excitación del ilustre Sagasta, se convino por todos los hombres públicos de importancia en que Doña Isabel II, de quien entonces se trataba, era Reina por derecho propio y por la voluntad nacional expresada en las Constituciones; sin duda, en medio de las oscuras sendas en que hace algún tiempo se ha extraviado, cree que el atributo de *constitucional*, que ostenta el Rey D. Alfonso XII, nada significa.

Así debe ser; porque el Sr. Cánovas, innovador en todo, es capaz de trastornar nuestro derecho público y los principios sobre que descansa la Monarquía española.

LA PRODUCCION VINICOLA

Y EL COMERCIO INTERNACIONAL

Todavía no se ha designado el día en que la Sociedad para la reforma de los Aranceles de Aduanas celebrará el *meeting* que viene anunciándose para tratar esta importante cuestión en el local en que se verificará. La Junta directiva se ocupa, activamente, de organizar y disponer todo lo necesario para que el *meeting* corresponda al interés de la cuestión que ha de tratarse y á los deseos del público que cada vez acude en mayor número á estas reuniones.

Uno de estos trabajos es el haber invitado á todos los productores españoles para que, por sí ó por medio de comisiones de las comarcas vitícolas, asistan al *meeting* y tomen en él una parte activa. La carta de invitación está concebida en estos términos:

«Sr. D...»

Muy señor mío: La Asociación para la reforma de los Aranceles de Aduanas, que tengo la honra de presidir, en su constante deseo de impulsar el desarrollo de la riqueza pública, ha acordado la próxima celebración de un *meeting* para ocuparse de *La producción vinícola española y el comercio internacional*.

Haría una ofensa á la reconocida ilustración de V. si me permitiera encarecerle la importancia, y aún más todavía, la necesidad de abrir nuevos e importantes mercados á nuestra valiosa producción vinícola. Usted sabe y conoce perfectamente que nuestra patria no puede alcanzar en este ramo de la producción el puesto á que sus condiciones naturales le dan derecho, sin que éstos desaparezcan las trabas que la inmensa mayoría de las naciones tiene impuestas á la importación de nuestros vinos.

Llegar á este resultado, conseguir que nuestros productos entren, si no libres de derechos, por lo menos sin un gravamen que les impida toda racional competencia y los ponga fuera del alcance del comercio, ese es el objeto que perseguimos; y para conseguirlo, nada más eficaz que significar nuestro unánime deseo á los poderes públicos, estimulando su acción, á fin de que, penetrados de la vital importancia que para nuestro país entraña, no omitan medio que nos conduzca á la consecución del fin que nos proponemos.

Pero si esta nuestra tarea ha de tener la necesaria eficacia, se hace preciso que los productores vinícolas de nuestro país presten á esta asociación su poderoso apoyo; y como usted es en esa región una de las personas de mayor autoridad por sus conocimientos é influencia, así como uno de los

más directamente interesados en la realización del objeto que perseguimos, por la gran cantidad de intereses que á este ramo de la riqueza tiene dedicados, la Asociación en cuyo nombre á usted me dirijo, confía, no sólo en que no la negará usted su apoyo, si que también en que la prestará el activo concurso de su ilustración y especiales conocimientos en el asunto que nos ocupa.

La Asociación espera, y yo confío, que usted, á tal de servir la idea que nos guía, no omitirá medio de propaganda y puesto de acuerdo con sus amigos y coproductores de esa comarca, vendrá á tomar activa parte en nuestros trabajos ó se servirán nombrar quien los represente.

Aun cuando por hoy no podemos designar á usted el día y local en que habrá de verificarse el *meeting* proyectado, la prensa que nos honra con su cooperación la anunciará oportunamente, y usted podrá tener de ello conocimiento con la anticipación debida.

La Asociación para la reforma de los aranceles de Aduanas da á usted, por mi conducto, anticipadas gracias por la eficaz cooperación que de seguro habrá de prestarle, y yo tengo especialísimo placer en aprovechar esta ocasión ofreciéndome su atento s. s. q. b. s. m.,

GABRIEL RODRIGUEZ.

Estamos autorizados para manifestar á nuestros suscritores de provincias, cosecheros ó fabricantes de vinos, que si alguno no recibiese directamente la carta de invitación, por no tener la Secretaría de la Junta los antecedentes necesarios para saber su nombre y domicilio, tenga por suya ésta que publicamos y publicarán los demás periódicos liberales interesados en el fomento de la producción nacional, en bien de todas las clases, y en que desaparezcan, los privilegios y obstáculos que dificultan el comercio de los productos del país.

EL CRIMEN DE VALENCIA

El Diario de Valencia, que hoy recibimos, da estos detalles sobre el asesinato de D. Antonio Almela:

«Viva la seguridad individual! era el grito que escapaba ayer del pecho de toda persona honrada al oír el relato del atentado, verdaderamente brutal, de que fué víctima el pagador de la fábrica de tabacos, D. Antonio Almela.

Serían sobre las doce de la mañana, es decir, cuando el sol derrama con más fuerza sus rayos sobre este pobre país gobernado por conservadores, en el punto más céntrico de la capital, habiendo frente al lugar del suceso un cuartel con su correspondiente guardia y muy próximo varios dependientes de consumos, un joven decentemente vestido se abalanza sobre el Sr. Almela, martillo en mano, y con las orejas de aquel instrumento, le da tres golpes en la cabeza que le privan del sentido, produciéndole heridas de alguna gravedad.

El agresor se apoderó de 88.000 pesetas en billetes de banco que llevaba en la mano y que acababa de sacar de la Administración económica, juntamente con otras cantidades en plata y calderilla hasta la suma de 100.000 pesetas, para pago de las atenciones pendientes de la última quincena en dicha fábrica.

El secreto del sumario nos impide ser todo lo explícitos que fuera de desear; pero, no obstante, vamos á relatar el hecho, según de público se refiere.

Después de haberse incautado el Sr. Almela de las sumas antes expresadas, abandonó el edificio del Temple, llevando en la mano las 88.000 pesetas en billetes, después de dejar depositado el metálico en un carro de mano, dirigiéndose á la Fábrica de tabacos, por la plaza del Príncipe Alfonso, y al llegar junto á la calle de Espada, ántes de los Asnos, el agresor se atravesó en su camino, dándole con el martillo un golpe en la frente, y una vez en el suelo recibió dos golpes más en la región occipital, apoderándose acto seguido de los billetes, con cuya presa echó á correr por el mencionado callejón de la Espada, sin que hasta el presente, que sepamos, haya podido averiguarse quién sea el autor de crimen tan espantoso.

Sobre el terreno veíase un gran charco de sangre y el martillo todavía ensangrentado, que recogió un inspector de orden público.

Constituido el Juzgado principió á instruir con gran actividad las primeras diligencias, siendo trasladado el Sr. Almela al Hospital en bastante mal estado.

Ayer, durante todo el día, fué pasto de todas las conversaciones este inefable atentado, que basta y sobra para dar una idea de la seguridad individual que disfrutamos bajo el paternal Gobierno del Sr. Cánovas del Castillo. Nunca la prensa ha tenido que ocuparse de hechos tan escandalosos, ni nunca los criminales han mostrado tan atroz cinismo.

Sólo es dado que suceda esto en tiempos conservadores, en los que el bandolerismo impera por todas partes.

OFICIAL

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

ESTADO.—Resena de la presentación é imposición de las fajas benditas que Su Santidad el Papa Leon XIII se ha servido enviar á S. A. R. la Infanta heredera doña María de las Mercedes.

GOBERNACION.—Real decreto admitiendo la dimisión presentada por D. Manuel Rios, vocal del real Consejo de sanidad, y nombrando, para sustituirle, á don Gabriel de la Puerta y Rodenas.

GUERRA.—Real orden disponiendo se proceda al sobreseimiento de la causa seguida á D. Antonio Galvez Arce, por la parte que tomó en la insurrección cantonal de Cartagena.

—Otra conmutando la pena de muerte impuesta al soldado José Sanz Birer, por la de cadena perpetua.

PROVINCIAS

Cádiz.—Dice *El Clamor*: Las personas que se hallaban en la residencia de Mr. Mead, en Schroon Laque, Adirondacs, durante la noche del 23 de Setiembre último, vieron iluminarse todo el espacio alrededor de la quinta, y pocos segundos después oyeron una detonación terrible, seguida de las oscilaciones de la casa, que tembló hasta los cimientos. A veinte pies del edificio había caído un penasco incandescente. A la mañana siguiente se vió que consistía el ruido huésped en una gran roca blanca, medio hundida en el suelo. Gran número de personas han acudido á verla, y Mr. Mead ha recibido ya varias ofertas de corporaciones que desean adquirirla.

PONTEVEDRA.—En esta capital se celebrarán el

año próximo nuevos juegos florales; el Sr. Castejar ha ofrecido presenciarlos.

En el mercado que se celebró en Pontevedra el día 15 se detallaron los frutos á los siguientes precios:

Habichuela blanca.....	20 rs.
Trigo.....	16'50.
Ceniteno.....	10 »
Maíz.....	12 »
Habichuela de color.....	14 »
Cebada.....	11 »

VALENCIA.—Anteayer sobre las ocho de la mañana ocurrió en el correccional de San Miguel de los Reyes uno de esos *tiberios* tan comunes en nuestros presidios, y que dan á entender el excelente régimen que en ellos se sigue y el inmejorable personal á cuyo cuidado se hallan éstos encomendados.

Ignoramos la causa que motivara la colisión; pero si sabemos que resultaron tres heridos, uno de ellos con una herida mortal de necesidad, y los otros dos menos graves.

El herido grave, que murió al poco rato, era conocido por el apodo de *Peluca el de Lucena*, y el presunto matador, por *Pardo el de Vinaroz*.

El médico del penal, que á dicha hora giraba su visita, auxilió á los presos heridos.

El juzgado de Serranos comenzó á instruir el oportuno sumario.

GRANADA.—Dice *La Lealtad* que la partida de bandoleros escapados de Guadix se ha corrido hacia Jaén, ocultándose en la sierra.

La Guardia civil de dicha provincia ha comenzado á organizar su persecución.

PRENSA DE MADRID

La Epoca, encomiando al Sr. Cánovas por los resultados obtenidos en las conferencias de Marruecos, manifiesta que el Sultan ha pasado una nota á las potencias que en aquellas tomaron parte, declarando su conformidad con los deseos de los representantes de los gobiernos europeos, respecto al establecimiento de la libertad religiosa en el imperio africano. Según la nota á que se refiere el colega, no se perseguirá á nadie en aquel país por sus creencias religiosas.

Bueno es que *La Epoca* se regocije con el feliz resultado obtenido en las conferencias por lo que se refiere al establecimiento de una libertad, que nuestros conservadores, menos flexibles que los moros, no han digerido fácilmente.

Por lo demás, se habla también de ciertos resultados obtenidos en las conferencias, y de extremos que pudieran relacionarse con la empresa de formar parte de una alianza que repugna con las condiciones de nuestra raza y con los intereses liberales que España debe significar en el concierto de la moderna Europa.

Ignoramos si la prensa ministerial se halla dispuesta á felicitar y á felicitar al Sr. Cánovas del Castillo en este punto.

En la *Gaceta* de ayer se publicó un decreto destituyendo al jefe de la Administración económica de Toledo.

Suponemos que la medida estará tomada por la irregularidad hace dos días descubierta en aquella Administración, porque de otra manera se dejaría cesante con sus derechos al empleado.

¿Y no piensa seguir por ese camino el Sr. Cos-Gayon? Tiene carrera larga, y ha de emplear mucho trabajo para limpiar de malas hierbas el campo de la situación, campo tan fecundo en esa planta nueva, llamada *irregularidades*.

Sigue publicando la *Gaceta* cuentas de casas de Beneficencia, y ayer y hoy lo ha hecho de las referentes al Asilo de aprendices agrícolas de Aranjuez. Este asilo tiene concedida su correspondiente rifa, la cual, en los meses anteriores, produjo 1.500 pesetas en cada una y en los de Julio y Agosto 1.750. Sin duda este producto ó renta se halla arrendado por un tanto alzado; pero no sabemos, ni aproximadamente, lo que deja de ganancia al arrendatario.

Sea grande ó pequeña, merece conocerse; porque no es justo que á la sombra de la caridad se hagan fortunas, ó por lo menos que se alcancen pingües utilidades. Si la caridad se convierte en industria, ¿qué queda por explotar en este país?

Lo singular, después de todo, es que en el Asilo de Aranjuez sólo hubiera, durante el mes de Julio, 16 alumnos, y 12 en el de Agosto. Conceder una lotería para tan escaso número de jóvenes, nos parece poco económico y poco equitativo, cuando hay tantos establecimientos que carecen de recursos.

A 1.798 pesetas ascendió la cuenta de gastos del Asilo en Julio, y á 1.794 en Agosto. Esto supone por individuo un gasto que varía de 112 á 150 pesetas, lo cual nos parece excesivamente caro, tratándose de acogidos en un establecimiento.

Gastando de esa manera, y no entregando íntegro el producto de la rifa, no es extraño que haya un déficit de 5.500 pesetas; déficit que no sabemos quién es el encargado de cubrir, á menos que la Junta sea tan generosa que lo haga de su bolsillo.

Hace un mes, dijimos que la Dirección de Instrucción pública y Agricultura se dividiría en dos, siendo nombrado para la primera el Sr. Cárdenas, y para la segunda el Sr. Vicuña ó el Sr. Fernández y González. *El Tiempo*, testigo de mayor excepción en el asunto, nos desmintió rotundamente, y con él todos los periódicos ministeriales, diciéndonos que no eran muy afortunados en esto de dar noticias.

El hecho era, sin embargo, ciertísimo; hé aquí lo que sobre él dice *El Imparcial*:

«En la próxima semana se ocupará el señor Ministro de Fomento del arreglo y división de las Direcciones de su departamento, de que tanto se ha ocupado la prensa.

«Parece cosa resuelta que el Sr. Cárdenas desempeñará la Dirección de Instrucción pública, y el Sr. Vicuña la de Agricultura. También es posible, que además de cambiar de Dirección el negociado de minas, se hagan algunas otras reformas.

Conste, pues, que estamos en lo cierto, y conste que así como ésta, se confirmarán otras noticias de más gravedad, que los periódicos ministeriales nos han desmentido.

NOTICIAS GENERALES

En la calle del Meson de Paredes se promovió anoche una contienda entre varios sujetos, resultando uno de ellos herido, aunque ligeramente. Este fué conducido á la Casa de Socorro, y los demás á la prevención.

—Esta mañana ha llegado la estafeta del Ministerio de Estado.

—Ayer se cayó en un pozo inmediato á la plaza de Toros una niña de corta edad.

Después de grandes esfuerzos, el padre consiguió sacarla, pero ya había perecido.

Dícese que el padre y la madre de esta infeliz criatura se hallaban anoche con síntomas de enajenación mental.

—El día 25 saldrá de Madrid el Sr. Romero Robledo, permaneciendo ausente de la corte cerca de un mes.

—Ha llegado sin novedad, á la Habana, el vapor correo del mismo nombre.

—La Dirección general de Rentas ha concedido autorización al Sr. Altolaguirre para que, en unión de un periódico, que según hemos oído será una hoja de anuncios, celebre una lotería en las mismas condiciones en que se ha hecho á M. Detroyat, para su periódico *La Europa*.

—Ayer se recibieron en los centros oficiales los siguientes telegramas:

«Córdoba 21 (4'25 t.).—El gobernador al Ministro de la Gobernación:

Esta mañana, á las siete y cuarto próximamente, se ha observado en esta capital un ligero temblor de tierra, que ha durado segundo y medio, acompañado de un fuerte ruido subterráneo. Sin novedad en el resto del día.

Valladolid 21 (8'45 n.).—Esta tarde se ha hundido en el taller de coches de la estación un andamio donde se hallaban trabajando varios operarios, resultando heridos tres, dos de ellos de gravedad.

—El Nuncio de Su Santidad en esta corte, monseñor Bianchi, será objeto de una distinción.

—La Dirección de la Deuda ha dispuesto que el pago de intereses de ferro-carriles y deuda amortizable al 2 por 100 señalado para que se verifique el 25, y la entrega de valores anunciada para el sábado, se efectúen el martes 26.

—El gobernador de Málaga ha dado permiso para que en las próximas fiestas haya máscaras durante tres días.

—Nuestro apreciable colega *La Mañana* reaparecerá el lunes próximo, cumplida la suspensión impuesta por el tribunal de Imprenta.

—La señora vizcondesa de Cuba, primogénita del marqués de la Habana, ha sido nombrada dama de S. M. la Reina.

En la ceremonia religiosa celebrada ayer en Palacio, se lo manifestó así al general Concha su majestad el Rey.

—Ayer se reunió en el Ayuntamiento la comisión de cementerios, con objeto de discutir la Real orden expedida por el Ministerio de la Gobernación sobre el establecimiento de la Necrópolis en la parte Oeste de la capital.

Según nuestros informes, el Sr. Cervera retiró su voto particular al dictamen de la comisión, toda vez que las reformas hechas en la última Real orden expedida por Gobernación coinciden en los puntos más importantes con el proyecto de dicho señor.

Es probable que la comisión nombre hoy una especial, compuesta de dos concejales y dos individuos de la Junta de sanidad, para que en unión de un arquitecto y un escribano proceda á la designación de los terrenos que han de adquirirse para la construcción de la Necrópolis, y promueva el expediente de expropiación forzosa.

La comisión celebrará las reuniones que sean necesarias, para llevar en breve plazo á la aprobación de la municipalidad el oportuno dictamen.

La visita á Atocha.

Esta tarde á la una se ha puesto en marcha la Real comitiva al templo de Atocha con objeto de celebrar un solemne *Te-Deum* en acción de gracias al cielo por el feliz alumbramiento de S. M. la Reina, por el orden siguiente:

Primeros:
Cuatro cornetas á caballo.
Timbaleros y clarinetos.
Cuatro maceros á caballo.
Dos jacos con correas á la oriental.
Cuatro caballos con correas á la oriental.
Dos caballos con tafete azul y oro, para señoría.
Dos caballos con sillars de escudos bordados.
Dos caballos con sillars, de S. M. el Rey, una del tiempo de Carlos IV y otra de tiempo de Fernando VII.
Dos caballos con silla, de S. M. el Rey, una de terciopelo azul y oro y otra de ante y oro.
Ocho caballos con repostero de terciopelo bordado de oro y plata.
Picador mayor á caballo.
Dos ayudantes de picador y dos domadores, cuatro alumnos de picadero, cuatro palafreneros carteristas.
Landó de bronce, tirado por tres troncos alazanes irlandeses con penachos blancos, azules y encarnados, ocupado por los gentileshombres de casa y boca.
Coche de París, núm. 13, tirado por seis caballos negros, españoles, con penachos verdes y encarnados, ocupado por los mayordomos de semana.
Coche de la propiedad de la Infanta Cristina con su servidumbre, el mayordomo de semana, el gentilhombre, Sr. Redondo, la dama, señora de Larqueti, y el Marqués de San Saturnino.
Coche de París, número 111, tirado por seis caballos españoles, castaños oscuros, con penachos encarnados, amarillos y blancos, llevando al ayudante bávaro, un mayordomo de semana, la Condesa Emma Dasa y el baron Schloising.
Coche de concha, tirado por seis caballos ingleses, castaños oscuros, con penachos blancos y amarillos, en el que iba S. A. R. la Infanta Doña Cristina, llevando al estribo derecho al capitán de carrera, y al izquierdo un caballero de campo.
Escorta de la guardia real al mando de un capitán.
Dos batidores.
Coche de París, núm. 25, tirado por seis caballos españoles, alazanes, con penachos encarnados, amarillos y blancos; dentro iba la servidumbre de S. A. R. las Infantas Doña Isabel, Doña Paz y Doña Eulalia.
Coche de París, núm. 15, tirado por seis caballos negros, españoles y rusos, con la servidumbre de las Infantas, en el que iban dos damas, grandes de España, y la camarera mayor de la Reina Doña Isabel.
Coche de París núm. 14, tirado por seis caballos españoles castaños oscuros, que ocupaba la servidumbre de S. A. R. la Princesa de Asturias, el mayordomo de semana y el aya.
Coche número 12, tirado por seis caballos irlandeses, castaños oscuros, con penachos azules y encarnados, en el que iba la camarera de S. M. la Reina, dama, mayordomo mayor y camarera mayor.
Coche de amaranto, tirado por seis caballos ir-

landeses, castaños claros, con penachos amarillos y encarnados, en el que iba el mayordomo de semana de S. M. el Rey, el gentilhombre de cámara de servicio y el primer montero.

Coche de cifras, tirado por seis caballos ingleses negros con penachos encarnados y blancos, en el que iban el mayordomo mayor de Palacio, el primer caballero, comandante general de alabadores y mayordomo de semana.

Al estribo iba un correo á caballo á las órdenes del caballero mayor.

Seguían dos batidores.

Coche de caoba, tirado por seis caballos alemanes, castaños claros, con penachos blancos, en el que iban S. A. R. R. los Príncipes de Baviera y Archiduquesa de Austria, llevando al estribo derecho al jefe de carrera, y al izquierdo un caballero de campo.

Escorta al mando de un oficial.

Dos tiradores.

Magnífico carruaje de tableros dorados, tirado por seis caballos españoles, tordos oscuros, con penachos blancos, ocupado por S. A. R. R. las infantas Doña Isabel, Doña Paz y Doña Eulalia, llevando al estribo derecho un jefe de carrera, y al izquierdo un caballero de campo.

Escorta real al mando de un oficial.

Coche de corona ducal, llevado por ocho caballos castaños, de Aranjuez, con penachos amarillos, encarnados y blancos, para respeto.

Escorta real al mando de un oficial.

Cuatro batidores.

Jefe de cuarteles haciendo de correo.

Magnífico carruaje de corona real, tirado por ocho caballos españoles, tordos claros, con penachos blancos, en el que iban S. M. el Rey y la Reina, S. A. R. la Princesa de Asturias y la nodriza, llevando al estribo derecho al Capitán general y el primer jefe de la Escolta Real, y al izquierdo el primer Ayudante de S. M. el Rey, el segundo jefe de la Escolta y un Caballero de campo.

Detrás iban los ayudantes de campo y órdenes de S. M. el Rey en dos filas, oficiales de Estado Mayor y ayudantes, y cerraba la comitiva el escuadrón de escolta Real con los clarines á la cabeza y los palafreneros carteristas.

Desde Palacio ha seguido la Real comitiva por la plaza de la Armería, calle Mayor, Puerta del Sol, Carrera de San Jerónimo, Salón del Prado y Paseo de Atocha, regresando por la calle de Alcalá.

En el templo de Atocha las tribunas colocadas al efecto se hallaban completamente ocupadas por el Gobierno, Capitanes generales, Cuerpo Diplomático, comisiones del Congreso y del Senado, Diputación provincial, Ayuntamiento y otras.

En la puerta salieron á recibir á S. M. el alto clero con cruz y palio, representado por el Patriarca de las Indias, el Nuncio de Su Santidad, el Obispo auxiliar de Madrid, el de Málaga y el Rector de Atocha.

También le recibieron en el átrio los Ministros, el Gobernador, el Presidente de la Diputación provincial y Presidente del Ayuntamiento.

Poco más de media hora duró el *Te-Deum*, volviendo la comitiva á Palacio por el mismo orden que había venido.

A las tres y media entraban S. M. MM. en el regio alcazar, donde les esperaban los Ministros, el Duque de Sexto, el Marqués de Santa Cruz y los mayordomos de semana.

En la escalera hacían los honores la guardia de honor, y la misma ejecutó la marcha de Príncipes á las Infantas Cristina, Archiduquesa Isabel y Príncipes de Baviera, y la Real á S. M. MM.

Pocos momentos después tuvo lugar el desfile delante de Palacio que presenciaron S. M. MM. el Rey y la Reina, la archiduquesa Isabel y la Infanta Cristina en el balcón del centro, en el de la derecha el gobierno, y en el de la izquierda sus altezas reales las infantas; los demás balcones estaban ocupados por los altos empleados de Palacio.

S. M. el Rey vestía uniforme de capitán general.

S. M. la Reina vestía un riquísimo vestido blanco, con cuerpo morado.

La Archiduquesa llevaba un rico vestido blanco, y muchísimas y ricas alhajas.

La Infanta Isabel, un precioso color crema.

Las Infantas Doña Paz y Doña Eulalia, lucían ricos vestidos verde claros.

La Infanta Cristina, un precioso vestido blanco y manto rosa.

Todas las damas han lucido riquísimos trajes, compitiendo en joyas, distinguiéndose la duquesa de Bailén, que llevaba un riquísimo vestido encarnado y una valiosa corona de brillantes y otras piedras preciosas.

Últimas impresiones.

No es lisonjera ni mucho menos la que sentimos al escribir esta última hora.

La fiesta de la corte, de que en otro lugar damos cuenta, ha sido lucida, como todas las fiestas de la corte de España que, aun en los tiempos de más pobreza para los pueblos, y más apuros para el Erario, se ha distinguido (gracias á los Ministros) entre todas las cortes de Europa, por su lujo y su buen gusto.

El día ha sido desahogado, y la fría influencia de la atmósfera ha enervado el entusiasmo del pueblo de Madrid, que se agolpaba á la carrera para presenciar, respetuosamente, el paso de la regia comitiva.

Las tropas que cubrían la carrera han dado entusiastas vivas á S. M. MM. y A. R. R.

Mientras presenciábamos la salida de la corte del Real Palacio, su marcha majestuosa á la Basílica de Atocha y su vuelta á la plaza de Oriente, una idea desconsoladora nos estuvo atormentando, como atormentaría—estamos seguros de ello—á cuantos aclamamos la Monarquía de D. Alfonso XII, á raíz del hecho de Sagunto, ó poco después, con sinceridad y con patriotismo; y esta idea es, que la política de D. Antonio Cánovas ha ido abatiendo poco á poco el entusiasmo popular, que sólo se sabe lo que vale, cuando se le busca y no responde.

Sería tristísimo para un monárquico honrado trazar un paralelo entre el espectáculo que ofrecía el pueblo de Madrid cuando entró, proclamado Rey, D. Alfonso XII; cuando abrió las primeras Cortes; cuando volvió del Norte al frente del ejército vencedor y pacificador; y la solemnidad de hoy; y es que sin haber decaído el sentimiento monárquico, y sin que sean menos las simpatías actuales de D. Alfonso XII y su Real familia, es bastante que D. Antonio Cánovas dirija el poder responsable á su capricho, para que, donde quiera que se presenta, inspire la más profunda y más justificada aversión á su política.

Escaso movimiento es el que han obtenido hoy los valores.

Pocas y de escasa importancia las operaciones

realizadas en el consolidado, ferro-carriles y carpetas de Cuba.

En una palabra, no se ha hecho más que ir preparando la liquidación.

TELEGRAMAS (De la Agencia Fabra)

París, 21.

Todas las congregaciones esclaustradas han acudido á los tribunales en queja por las disposiciones de que han sido objeto.

Se anuncian nuevas dimisiones de magistrados. El comité de la defensa de las libertades religiosas trabaja activamente para apurar todos los medios legales contra la conducta de las autoridades.

Los ministeriales dicen que no será cerrado ningún establecimiento particular de enseñanza, pero que no se permitirá que den clases en ellos los jesuitas.

Hoy se ha visto en Tours una causa criminal entablada contra un sacerdote, por haber fundado un colegio sin autorización.

Nueva-York, 21.

Segun telegrama de la Habana el capitán general Sr. Blanco manifestó al cónsul de China que la prisión del secretario del consulado se había llevado á efecto sin su orden, y que se formaría expediente sobre la conducta de los que la habían realizado.

Viena, 21.

El periódico la *Nueva Prensa Libre* dice que los jefes de la liga albanesa han muerto súbitamente, sospechándose que fueron envenenados. Añade que á consecuencia de este hecho reina grande agitación en Scutari.

París, 21.

Ascienden á 24 las prisiones de magistrados y fiscales presentadas en el espacio de 10 días, con motivo de la aplicación del último decreto de Marzo.

Atenas, 21.

Hoy se ha verificado el solemne acto de la apertura de la Cámara de los Diputados.

El discurso de apertura pronunciado por el Rey, dice que no puede menos de manifestar su agradecimiento á las potencias por los territorios que han adjudicado á Grecia al fijar los nuevos límites.

Añade que las potencias trabajan activamente para conseguir el cumplimiento del tratado de Berlín, en cuyo éxito tiene completa confianza.

En vista de esto Grecia está obligada á obrar como le corresponde.

Anuncia la próxima movilización del ejército, que quedará sobre las armas hasta que quede sólidamente establecido el nuevo orden de cosas en los territorios que van á ser anexionados.

Para subvenir á los gastos naturales de la ocupación de dichos territorios, se ha firmado un convenio con el Banco para la celebración de un empréstito.

La lectura de este documento ha sido acogida con grandes aclamaciones.

París, 21.

Es inexacto que se hayan relajado negociaciones con las congregaciones religiosas con objeto de hacerlas desistir de su resistencia.

Banco Hipotecario de España.

Siendo este Banco el encargado de pagar en Madrid los intereses y amortización de los Billetes Hipotecarios del Tesoro de Cuba, ha resuelto que desde este día los igualará con sus propios valores para el efecto de recibirlos en custodia en sus Cajas, sin pago alguno de derechos.

Lo que por acuerdo del Consejo de Administración se pone por este anuncio en conocimiento del público.

Madrid 20 de Octubre de 1880.—El Secretario general, Enrique Lamartinière.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL 22 DE OCTUBRE
ÚLTIMOS PRECIOS PUBLICADOS

VALORES DEL ESTADO	Al con- ta lo.	Fin de mes.
3 por 100 interior.....	20'50	20'45
3 por 100 exterior.....	00'00	00'00
3 por 100 amortizable interior.....	40'00	00'00
Id. id. exterior.....	00'00	00'00
Sisas del Ayuntamiento.....	00'00	00'00
Obligaciones del empréstito Erlanger.....	00'00	00'00
Bonos del Tesoro.....	97'00	00'00
Resguardos Caja de Depósitos.....	80'00	00'00
Banco Hipotecario, Cédulas al 7 por 100.....	00'00	00'00
Id. id. al 6 por 100.....	00'00	00'00
Billetes id. id. al 6 por 100.....	100'00	00'00
Obligaciones. Banco y Tesoro, interior.....	100'25	00'00
Id. id. exterior.....	93'80	00'00
Obligaciones sobre renta de Aduanas.....	00'00	00'00
Acciones del Banco Hispano Colonial.....	00'00	00'00
Obligaciones del mismo.....	00'00	00'00
O. del Tesoro sobre rentas de Aduanas Cuba. Ctas. provisionales. Billetes Hip. de Cuba.	91'95	00'00
ACCIONES DE CARRETERAS GLS. 6 P. 100 ANUAL		
Emisión Abril 1850.....	00'00	00'00
Id. Ag. to 1852.....	00'00	00'00
Id. Marzo 1855.....	00'00	00'00
Id. Julio 1856.....	00'00	00'00
Obras públicas.....	00'00	00'00
Obligaciones Ferro-carriles 2.000 rs.....	41'00	42'25
Id. de 20.000 rs.....	00'00	00'00
Id. de Alar á Santanier de 2.000 rs.....	00'00	00'00
BANCOS Y SOCIEDADES DE CRÉDITO		
Banco de España.....	291'00	00'00
Tranvía de Estaciones y Mercados.....	00'00	00'00
Obligaciones del mismo.....	83'50	00'00

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.

APOLO.—A las ocho y media.—Una vieja.—El pañuelo de yerbas.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Los Magyares.

FOLIES ARDERIUS.—A las ocho y media.—La vuelta mundo.

COMEDIA.—A las ocho y media.—La rosa amarilla.—El lucero del alba.

LARA.—A las ocho y media.—Razon de estado.—La nodriza.

VARIETADES.—A las ocho y media.—¡Al Santo! ¡Al Santo! Segundo acto de la misma.—Industria moderna.—La canción de la Lola.

BOLSA.—Baile de tres y media de la tarde á dos de la madrugada.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—Don Ciriaco Cirio de Cera.—William Wood.—Justicial... y no por mi casa.—La preciosa ridicula.—Sr. Alves da Silva, manifestista inimitable.—El Baron de la Castaña.

MADRID: INFANTAS, 42.

TIPOGRAFÍA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA
Á CARGO DE EDUARDO LLUCH

SANTO DEL DIA 23

San Juan Capistrano y San Pedro Pascual.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde principia la novena de San Rafael Arcangel; á las diez habrá Misa mayor con sermon, que predicará D. Bernardo Barbajero, y por la tarde á las cuatro, se rezará la estacion, rosario, con sermon que predicará D. Benigno Cafranga, concluyendo con la novena, gozos, y solemne reserva.

Sigue celebrándose la novena de San Rafael Arcangel en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, y dirá el sermon D. Casimiro Herro.

Continúa la novena de la virgen de la Valvanera en la parroquia de San Ginés, y dirá el sermon en los ejercicios el P. Pompilio Diaz.

Como víspera de la funcion principal, se cantará una solemne Salve á Maria Santísima, precedida de motetes y letanía.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, San Marcos, Calatravas y en la capilla de la Paloma.

LA ESPERANZA

VINOS DE VALDEPEÑAS

10, CAPELLANES, 10

10, CAPELLANES, 10

LA ESPERANZA ALMACEN DE SALES.

BARATURA SIN IGUAL.

REAL PRIVILEGIO POR 20 AÑOS.

SALES MARINAS VERDADERAS.

Preparadas de modo que disueltas en agua comun dan á ésta las propiedades del AGUA DE MAR.

Un paquete proporcionado á UN BAÑO, 10 rs.

Se expenden estas sales, y de cuantas clases se necesitan para usos domésticos, almacenes de LA ESPERANZA, Capellanes, 10, y Estacion de Atocha.

Dirigir pedidos, encargado del almacén La Esperanza, CAPELLANES, 10, MADRID.

10, CAPELLANES, 10

PASTILLAS DE BELMET

Remedio el más eficaz y acreditado contra la tisis, catarrros, toses y afecciones del pecho.

Catorce años de admirables resultados, millares de testimonios que lo acreditan prescriptos por muchos profesores españoles y extranjeros, solicitada su venta por las principales farmacias españolas, nos escusan de bombos ni recomendaciones. Precio en Madrid 20 rs. caja y 24 reales en provincias en las farmacias mas acreditadas. Los pedidos á los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pez, 9, Madrid. A los señores farmacéuticos y drogueros, precios especiales. El día 28 de cada mes se anuncian los depositarios.

SE VENDE

Una máquina de vapor sistema Marinoni, propia para cualquier industria; su fuerza motriz es de cuatro caballos.

Para tratar de su venta dirigirse á la Plaza de la Paja, 10, imprenta.

10, PLAZA DE LA PAJA, 10

EL CID

Nuevo y gran Bazar de ropas hechas. Calle Tetuan, 23, entre la calle del Carmen y la de Preciados.

Se acaba de completar para la temporada de invierno el grandioso y rico surtido en trages, todo nuevo y recién construido con la mayor perfeccion y elegancia é increíble baratura.

Especialidad en capas, carriks, rusos, paletós, levitas y sacos.

EL BIGAMO

DRAMAS DEL ADULTERIO

POR JAVIER DE MONTEPIN

(Continuacion).

—¡Miserable!—exclamó Helion.—¿Os atreveis á hablar de bigamia? Yo os creí muerta... yo estaba libre.

—Libre por un asesinato.

—Pues bien, caeréis conmigo en el abismo.

—¡Pero no caeremos solos! Diana de Saint-Gildas nos seguirá.

—¡Oh! callad, callad,—exclamó el Marqués con furor,—os prohibo pronunciar el nombre de ese ángel.

Sin parecer haber oido esta interrupcion, Viola prosiguió:

—¿Qué llegará á ser esa niña sencilla y pura, que cobardemente habeis engañado, dándole una mano que no os pertenecía?

—¡Callate, callate!

—A la ternura, á la confianza que le merecéis, sucederán el odio, el menosprecio, la desesperacion... y la desesperacion mata... ¿lo entendéis?... mata.

—¡Es verdad!—balbuceó Helion.

En aquel momento, un timbre colocado en el salon, resonó.

—¿Oís ese timbre, señor Marqués?—repuso Hilda.—él me anuncia que el Regente baja al departamento de su hija.

—El Regente,—repitió Helion anonadado.

—El viene, él se acerca, hédale aquí. Si quereis arrancar mi máscara, os aconsejo que lo hagais ahora, la ocasion es propicia.

Viola Reni salió del salon por una puerta, y casi al mismo tiempo Felipe de Orleans entraba por otra.

XIX
FELIPE Y VIOLA

El Regente paseó sus miradas alrededor del salon, en el que esperaba hallar á Viola Reni. Viendo que M. de Saillé se hallaba solo, se dirigió hacia él.

—Tengo un gran placer en hallaros aquí, señor Marqués,—le dijo él.—¿Venís á ofrecer vuestros respetos y los de la Marquesa de Saillé á la condesa Reni, mi hija?

OBRAS NUEVAS

OBSEQUIO A LOS SUSCRITORES

DE

LA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA

LUCIO TRÉLLEZ

Interesante novela de Ortega Munilla, que ha llegado en poco tiempo á su segunda edición.

Su precio 2 pesetas; para nuestros suscritores 6 reales.

Viñetas del Sardinero.—La Noche Buena de La Cigarra. Coleccion amenísima de novelas, cuentos, artículos, descripciones y frases, por

ORTEGA MUNILLA

Su precio 10 reales; para nuestros suscritores 8 reales. Para adquirir estas obras los suscritores de Madrid pueden hacerlo por medio de nuestros repartidores.

Los de provincias haciendo el pedido á la Administracion de LA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, calle de las Infantas, 42.

ALMACEN DE PAPEL

18, LOBO, 18

El encargado D. Luis Gonzalez ofrece al público y á sus numerosos amigos, papel de las mejores clases que se fabrican en España, y un surtido de los que más se consumen del extranjero á precios sumamente económicos.

EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS

vulgo Mal de corazon, alferceia ó mal de San en Pau en Cataluña, así como todas las enfermedades nerviosas tenidas por incurables, SE CURAN radicalmente con las

PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA

Sus prodigiosos resultados son constantemente la admiracion de enfermos que padecían la epilepsia ó accidentes nerviosos veinte y treinta años. Depósitos en las principales farmacias.—Diríjanse calle de la Magdalena, núm. 19, duplicado, segundo izquierdo, Madrid.—Se remiten prospectos gratis.

SOCIEDAD VINÍCOLA EN ESPAÑA

CHAMARTIN DE LA ROSA

Renovado todo el surtido de las sucursales de esta Sociedad, con motivo del cambio de estacion, ofrecen á su numerosa clientela, esquisitos vinos y licores del reino y extranjeros, á precios sumamente arreglados.—Madrid, Preciados, 6.—Catálogos gratis.

CORONAS

inscripcion gratis desde 40 rs. letra oro á fuego. Almacen, Valverde, 6, Gualterio Kuhn.

TRASPORTES

COMISIONES PARA EL EXTRANJERO

TETUAN, 14 Y ALCALA, 18

VIRUELAS

Secreto para quitar los hoyos de la cara y cicatrices de quemaduras.

Resultado satisfactorio, 40 reales.—Atocha, 92, farmacia.—Mayor, 41.—Jacome-rezo, 4.—Se remiten los preparados en 46 reales.

Dirigirse al especialista DOCTOR ABAD, Pacifico, 13.—Madrid.—Consulta de 2 á 4, y por escrito.

FRANCÉS Y CONTABILIDAD

POR LOS SRES. ROSA Y PARRERA

Clases de noche

Para tratar: Jardines, 16, segundo, de ocho á nueve de la noche.

—Monseñor,—balbuceó el gentilhomme con indecible embarazo.

—Yo hubiera deseado, sin embargo, no haberos hallado solo con la condesa,—repuso el Regente.—¿Qué hace vuestra esposa?

—Ya tuve el honor de decírselo anteayer á vuestra Alteza; la Marquesa no está bien de salud... por otra parte... ella es muy tímida, un mundo demasiado brillante la deslumbra.

—Tímidez de colegiala que pasará bien pronto. No olvidad que he escogido á la señora Marquesa para desempeñar el cargo de primera dama de honor de la Condesa Reni.

—Temo, monseñor, que mi esposa no pueda ocupar ese puesto.

—¿Por qué?

—La Marquesa de Saillé es de una familia de provincia, y desea volver á su país natal.

—¿Acaso intentará tan presto separarse de vos, que no pedéis seguirla, puesto que los deberes de vuestro empleo os retienen en París?

—No, monseñor, tambien me tomaré yo la libertad de ofrecer á vuestra Alteza mi dimision de lugarteniente de sus guardias...

—¿Queréis abandonarme, señor Marqués!—exclamó el Regente con tono desdenoso.

—Con un profundo sentimiento, monseñor, pero es preciso... ¿Vuestra Alteza acepta mi dimision?

—Hacedla trasmitir por mi capitán de guardias, el cual os comunicará mi respuesta. ¿No estais de servicio esta noche en el Palacio Real?

—No, monseñor, á menos de un suceso imprevisto. Es el Conde de Nosi...

—El Conde de Nosi ha solicitado y obtenido un permiso de cuarenta y ocho horas. Habeis debido, por tanto, recibir una orden de oficio.

—Dios guarde á vuestra Alteza Real,—murmuró Helion inclinándose.

Al punto salió del Palacio, y, sin perder un minuto, se hizo conducir á la calle de San Luis.

Una orden de servicio, firmada por el Marqués de Thianges, se hallaba, en efecto, en su hotel hacia dos horas.

—¿Qué significa esto?—se preguntó él con angustia.—El único camino que me resta para salvar mi tranquilidad es el de llevarme á Diana, huir con ella, llevarla al fin del mundo... ¡Nosotros partiremos mañana!

Felipe de Orleans permanecía solo en el salon de Viola Reni.

Una puerta se abrió y la astuta mujer apareció en el umbral.

En seguida, dirigiéndose al Regente, se arrodilló delante de él, le cogió las manos y le dijo con una expresion de ternura infinita:

—¡Oh! monseñor qué bueno sois!

—Llámame tu padre,—interrumpió Felipe ayudándola á levantar y estrechándola en sus brazos.

—Sí, padre, mi padre bien amado,—balbuceó Viola Reni.

—Siéntate un momento,—dijo el Regente,—junto á mi lado, pues deseo hablarte de una cosa bastante grave.

—¿Una cosa grave? ¿A mí?—repitió la joven algo sorprendida y casi inquieta.

—Voy á interrogarte, hija mia. ¿Has amado alguna vez?

—A nadie, sino á la ciencia. La ciencia era mi solo pensamiento, mi sola ambicion, mi único sueño.

—Sí, pero este sueño ha concluido desde que para tí ha comenzado una nueva existencia.

—No comprendo...

—Vivimos, querida Diana, en un tiempo en que el odio y la envidia se ceban en todo lo grande, en todo aquello que sobrepaja y sobresale. Quiero apartar cualquiera murmuracion y he decidido casarte.

—¿Casarme!—repitió Viola Reni con un movimiento de estupor.

—He dado un vistazo á mi alrededor,—prosiguió Felipe,—y he hecho mi eleccion entre los gentiles-hombres que me rodean... Tú conoces ya al elegido, aunque él no sospecha su felicidad. Es el Conde Pedro de Courtenay, descendiente en línea recta de los emperadores de Constantinopla. Un día des-pues de su boda, él será príncipe... Ahora espero de tí una respuesta... una promesa...

Viola tomó obligada una repentina resolucion: su actitud llegó á ser sumisa y resignada.

—Vuestra voluntad es sagrada para mí, padre mio,—balbuceó ella.—Aunque me cueste un gran sacrificio (que seguramente me cuesta) yo os obedeceré.

—Gracias, hija mia, gracias,—exclamó el Regente tomando una de las manos de Viola y llevándosela á sus labios.

Dos minutos despues dejaba Felipe el departamento de Viola.

Esta última, tan pronto como hubo oido cerrar-

se las puertas, se dejó caer sobre un asiento, y sus descañadas facciones retrataron la tempestad que bullía en su alma y que apenas ella podía contener.

—¡Ah!—se dijo ella con una rabia que hacía crispas sus manos y rechinar sus dientes.—Yo me creía fuerte, yo me creía hábil, y viene un soplo á destrozar mis planes... ¡Casada yo! ¡Estoy perdida!

Despues de un instante de silencio ella levantó su pálida frente. Sus ojos lanzaban chispas como la hoja de una espada. Una especie de sonrisa plegaba sus labios que se habían puesto blancos.

—¡Perdida!—repitió ella;—¿por qué?

Al punto levantó un tapiz, abrió una puerta y gritó:

—¡Gerardo!... ¡Gerardo!

M. de Noyal entró casi al punto.

—¿Me llamas?—preguntó él.

—Sí.

—Esa agitacion, ese desasosiego... ¿Qué pasa?

—Una idea extraña se ha apoderado del Regente... El quiere casarme.

—¿A tí?—murmuró M. de Noyal estupefacto.

—Sí, á mí, con el conde de Courtenay. ¿Qué dices á esto?

—Que es un obstáculo difícil de salvar. Viola se sonrió irónicamente.

—Mañana,—dijo ella con enfadoso acento,—nada tendremos que temer de Diana ni de Helion. Mañana me pertenecerá la carta de la condesa de Saint-Gildas. ¿Por qué palideces, Gerardo?

—Porque tengo miedo de comprenderte.

—¿No eres acaso el hombre de otras veces? Abandóname... yo sabré sola triunfar ó morir...

Gerardo quedó pensativo.

—¿Qué es preciso hacer?—dijo despues de un momento.

—El marqués de Saillé esta noche á las diez toma el mando de los guardias del Palacio Real. Es preciso que en ese momento un billete le sea remitido. Ese billete le avisará que esta noche se intenta robar á su mujer de la casa de la isla.

—Está convenido.

—Procúrame ademas un traje de hombre.

—Lo tendrás dentro de dos horas.

—Y luego vé á buscar al Lince y Cupido. Tengo que darles importantes órdenes.

(Se continuará)